



Fernando Alegria

Reseña

Fernando Alegria, Cuentista

La actividad intelectual de Fernando Alegria es ampliamente conocida del público lector. Biógrafo, crítico literario, historiador de la literatura, poeta, ensayista, prodigo y narrador, Alegria ha logrado reunir en torno a su persona elogios que lo convierten, con merecida razón, como uno de los principales narradores chilenos. Nacido en 1918, Alegria pertenece a la generación neoromántica, destacando en ella como uno de los principales representantes del pensamiento social en literatura.

Ahora, Zig-Zag acaba de editar "Los mejores cuentos de Fernando Alegria", en la serie homónima en que ya han aparecido selecciones de José Donoso, Edmundo Alvarado, Carlos Drogart, Pablo García y otros. Aparecen once narraciones tomadas de El poeta que se volvió gusano y otras historias verídicas, de El estatismo, de la revista Mundo Nuevo e, incluso, encontramos un inédito hasta el momento: "Los simpatisantes".

En todas las narraciones, cada una, cada verso, la capacidad de narrador de Fernando Alegria se hace patente en su indagar más allá de las superficies objetivas, en su ir buscando incansablemente una realidad oculta bajo las apariencias puramente objetivas, naturalistas, ya sea mediante la transformación de un rito social en una modernísima danza macabra, como en "Romelia a la memoria de Mena", ya sea mediante la difusión de actos enigmáticos y repetidos bajo distintas circunstancias, como en "Los simpatisantes", o por el recuerdo emotivo y sentimental de hechos importantes del pasado ("A veces, peleaba con su sombra").

Precisamente, uno de los cuentos más emotivos del volumen es el que acabamos de nombrar. Un hombre recuerda a su padre, pero no la imagen tradicional que nuestra infancia acusa ordinariamente de la figura paterna, sino otra, la imagen del héroe caído, del hombre golpeado por la vida e incapaz de asumir la actitud que ésta le exigía. Las palabras iniciales de la narración nos introducen, en este sentido, a una atmósfera especial que se esperaría a medida que el lector se pone al tanto de los incidentes: "En aquel tiempo a mi papá lo pegaban hasta los curados".

La figura decadente del padre, desde ese momento, se impone a toda la narración epistólico y alocado, ribetes de grandeza, pero de una grandeza caída, vencida,

en el recuerdo emocionado del hijo. Emocionado, sí, pero hermético a la expresión del sentimiento. Una de las grandes cualidades narrativas de Alegria es, precisamente, en llegar hasta las fibras íntimas del lector en una forma tal que no denrote la intención del narrador. Esas cuentos son ejemplos clarísimos de lo que afirmamos: en la imparcialidad con que el autor relata el testimonio del padre se gesta el resorte oculto que sacudirá la sensibilidad del lector. Sin gestos, sin supavientos, sin actos fuera de lugar, comprendemos el profundo y secreto remezclamiento que une en una situación callada, pero no por eso menos acierta, la vida de dos seres solitarios y silenciosos.

Y ese remezclamiento, a su vez, nos revela la verdadera esencia de las cosas aparentemente establecidas: los conceptos de poder e indefensión se trasmutan, cambian sus papeles, transformándose el necesitado en apoyo y el apoyo en necesitado.

Esta misma inversión de valores y situaciones sociales aparece en los cuentos últimos del volumen, adscritos ahora al desarrollo de la rutina, el hastío, el cansancio de formas de vida específicas. Así, por ejemplo, en "La familia", el vínculo humano, la relación matrimonial, duran mucho tiempo afloja, vive por sus fueros, se establece violentamente reñiendo sobre cenizas apagadas, pero no por el miedo, no por atracción mutua, sino en función de un valor colocado mucho más allá de la pura atracción de los seres.

La volcada de fuerza que realiza el narrador en lo que a pesar de macilenta tristeza se refiere, se nota también en la de sus conflictos. "Un anillo para tres" es renovación de los modos de presentación desarrolla, por ejemplo, en torno al tema tradicional del triángulo amoroso: una joven asiste al matrimonio de su amiga con su ex amante. Pero el hombre no aparece frívolo; la mirada de la muchacha está fija en la figura de la amiga, y sólo al final, en el momento de resistir su terrible vergüenza, aparece, en el telón de fondo, la causa primera de todo el conflicto.

La falta de espacio nos impide comentar, aunque de una pluma da sea, otros cuentos insertos en el volumen. Bástenos decir que es uno de los mejores publicados por Zig-Zag en esta colección.

José Fronte

Fernando Alegría, cuentista [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Alegría, cuentista [artículo] José Promis.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa